

O Catecismo da Igreja Católica

1. INTRODUCCIÓN

El genero catecismo como texto para la catequesis

Desde hace varios siglos la Iglesia, por medio de los Obispos, maestros de la fe, ha ofrecido a los fieles cristianos el Catecismo como instrumento básico para la catequesis. El Catecismo es, en efecto, un libro de fe que, bajo la autoridad del Magisterio, expone las verdades fundamentales de la fe y transmite lo que Dios ha hecho y dicho por nosotros los hombres y por nuestra salvación.

La catequesis, que tiene el deber de iniciar a los creyentes en la expresión común de la fe de la Iglesia, a través de fórmulas claras y comunicables que favorezcan la comunión eclesial, cuenta con los catecismos como instrumentos al servicio de ella, cumpliendo una función imprescindible, especialmente en el momento de la iniciación cristiana, de formación de los fieles para comprender, celebrar y vivir el Evangelio, y participar activamente en la vida y misión de la Iglesia.

El Catecismo sirve, pues, a la catequesis ofreciendo una exposición orgánica, completa y auténtica de la fe de la Iglesia:

- Una exposición orgánica que, articulada en torno al misterio de la Santísima Trinidad, presenta de modo sistemático la fe de la Iglesia.

- Una exposición completa de la Historia de Salvación y de la plenitud de la Revelación de Dios en Jesucristo por lo que, ordinariamente, suele integrar:

- ▶ *El Símbolo Apostólico*, como síntesis de la fe de la Iglesia
- ▶ *Los Sacramentos*, que brotan del Misterio Pascual de Cristo
- ▶ *La vida en Cristo*, centrada en la práctica de los mandamientos.
- ▶ *El Padrenuestro*, resumen del Evangelio.

- Una exposición auténtica. El Catecismo, como libro de fe del Magisterio de la Iglesia, es para la catequesis un texto de referencia seguro y auténtico para la enseñanza de la doctrina católica.

2. EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA

Historia de la redacción

En nuestros días la Iglesia ha querido dotar a la catequesis de un texto oficial: el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Este Catecismo está estrechamente vinculado al Concilio Vaticano II pues de él toma su inspiración, se nutre de sus enseñanzas y se elabora en orden a su aplicación.

"A él hace constante referencia el Catecismo, hasta el punto de que podría llamarse con razón el catecismo del Concilio Vaticano II. Los textos del concilio constituyen una brújula segura para los creyentes del tercer milenio". (*Juan Pablo II. Congreso Internacional de Catequesis, 11 Octubre de 2002*)

Y así:

- Se propone actualizar plena y fielmente las enseñanzas y directrices del Concilio.

- Refleja en el desarrollo de sus páginas las grandes líneas y criterios de dicho Concilio
- Muestra la fe católica en el contexto del mundo actual como una puesta al día de la fe católica, tal como lo ha querido el Concilio Vaticano II.
- La propuesta de su elaboración se llevó a cabo en la Asamblea Extraordinaria del Sínodo de los Obispos convocada en 1985 con ocasión del XX aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II

En efecto, el mes de Octubre de 1985, los Padres sinodales expresaron el deseo de "que fuese redactado un catecismo o compendio de toda la doctrina católica tanto sobre la fe como sobre la moral, que sería como un texto de referencia para los catecismos o compendios que son redactados en los diversos países". (*Relación final del Sínodo Extraordinario II B.4.*)

El Papa Juan Pablo II nombra una Comisión de Cardenales y Obispos y un Comité de Redacción para la preparación del proyecto del Catecismo. Muy pronto, esta Comisión señalará las líneas fundamentales del texto, su finalidad, naturaleza, características, etc...e impulsará la redacción del proyecto que será enviado a todos los Obispos del mundo para ser sometido a su análisis y valoración.

El proyecto, objeto de una amplia consulta a todos los obispos católicos, Conferencias Episcopales e institutos de teología y catequesis, es considerado válido y apto para recoger las numerosas enmiendas que se hicieron al mismo. Se inicia así, el trabajo de incorporación de las observaciones y se pasa a la redacción de un nuevo texto. Este último, evaluado y examinado por la Comisión, es redactado y aprobado como proyecto definitivo en el mes de Febrero de 1992, y presentado al Papa Juan Pablo II para su estudio.

Promulgación del Catecismo de la Iglesia Católica.

El Catecismo de la Iglesia Católica fue aprobado por el Papa Juan Pablo II el día 25 de Junio de 1992. El día 11 de Octubre de 1992 el Papa Juan Pablo II promulga, por la Constitución Apostólica "Fidei Depositum", el Catecismo de la Iglesia Católica, escrito en orden a la aplicación del Concilio Ecuménico Vaticano II. Todo el proceso de elaboración es resultado de un trabajo colegial que expresa un espíritu de profunda comunión en la fe.

"el conjunto de tantas voces expresa verdaderamente lo que se puede llamar sinfonía de la fe. La realización de este Catecismo refleja así la naturaleza colegial del Episcopado: atestigua la catolicidad de la Iglesia" (*Fidei Depositum 2*).

Del mismo modo se expresa Juan Pablo II en su reciente intervención en el Congreso Internacional de Catequesis celebrado en Roma, conmemorando los diez años del Catecismo:

"el texto, sugerido por el Sínodo episcopal de 1985, redactado por obispos como fruto de la consulta a todo el Episcopado, aprobado por mí en la versión original de 1992 y promulgado en la edición típica latina de 1997, destinado ante todo a los obispos como maestros autorizados de la fe católica y primeros responsables de la catequesis y de la evangelización, está destinado a convertirse cada vez más en un instrumento válido y legítimo al servicio de la comunión eclesial, con el grado de autoridad, autenticidad y veracidad propio del Magisterio ordinario pontificio".

Los días 7 y 8 de Diciembre de 1992 fue presentado oficialmente el *Catecismo de la Iglesia Católica a toda la Iglesia*.

Edición Típica Latina del Catecismo de la Iglesia Católica

Después de unos años de recepción e implantación del Catecismo de la Iglesia Católica en la catequesis, el día 15 de Agosto de 1997 se aprobó y promulgó la **edición típica latina** del mismo que se convierte así en el texto definitivo del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

Esta edición fue preparada por una Comisión presidida por el Cardenal Ratzinger, que llevó a cabo un minucioso estudio del texto. Este trabajo dio como resultado la *edición típica latina*

del *Catecismo de la Iglesia Católica* y de ella se puede decir que permite expresar mejor los contenidos del Catecismo respecto al depósito de la fe católica, o formular algunas verdades de la misma fe de modo más conveniente a las exigencias de la comunicación catequética. He aquí el sentido básico y principal de la edición típica del *Catecismo de la Iglesia Católica*.

La edición típica latina es, pues, la conclusión del camino de elaboración del *Catecismo de la Iglesia Católica* comenzado en 1986, y con ella, como lo expuso el Papa Juan Pablo II en la Constitución Apostólica *Laetamur Magnopere*:

"La Iglesia dispone ahora de esta nueva exposición autorizada de la única perenne fe apostólica, que servirá de instrumento válido y legítimo al servicio de la comunión eclesial, de regla segura para la enseñanza de la fe, así como de texto de referencia seguro y auténtico para la elaboración de los catecismos locales".

Este texto, en fiel continuidad doctrinal y redaccional con el texto ya aprobado en 1992, aporta las siguientes características:

- la mejora, en cuanto a la formulación, de algunos de sus contenidos;
- la exposición de algunas verdades de la fe de modo más conveniente a las exigencias de la comunicación catequética.
- la presentación de las fuentes que es, gracias a una cuidadosa revisión, más precisa y completa;
- la elaboración de un nuevo índice analítico que acompaña al texto y que es de gran ayuda para la lectura, la comprensión y la acogida del Catecismo.

El Catecismo de la Iglesia Católica, un valioso instrumento para la evangelización

El *Catecismo de la Iglesia Católica*, constituye un valioso instrumento para la acción evangelizadora de la Iglesia.

Como dice el Papa Juan Pablo II en su Discurso de presentación de la edición típica, el *Catecismo de la Iglesia Católica* ayudará a:

"profundizar el conocimiento de la fe, está orientado a la maduración de la fe, su enraizamiento en la vida y su irradiación en el testimonio y representa un valioso instrumento para todos los miembros de la Iglesia:

- para los presbíteros en su formación permanente y la predicación;
- para los catequistas en su preparación remota y próxima al servicio de la Palabra;
- para las familias en el crecimiento de la gracia del sacramento del matrimonio;
- para los teólogos, como una referencia autorizada en su investigación;
- para quienes trabajan en los múltiples campos de la acción eclesial;
- y en general para todo cristiano que, consultándolo periódica o esporádicamente, podrá redescubrir la profundidad y belleza de la fe cristiana". (Cf. Discurso de Juan Pablo II en la presentación de la Edición Típica. 1997)

Por eso debe ser conocido mejor, más ampliamente acogido y difundido, y sobre todo, convertido en valioso instrumento de trabajo diario en la tarea de la evangelización, y en concreto de la catequesis.

El uso que puede y debe hacerse del Catecismo de la Iglesia Católica ha de conducir a convertir a éste en punto de referencia para toda la acción profética de la Iglesia, sobre todo en este tiempo en el que se advierte, de manera fuerte y urgente, la necesidad de un mayor empeño en la misión propia de la Iglesia de transmitir la fe, de un nuevo impulso misionero y de una reactivación de la catequesis y de la predicación de la Iglesia

Otros importantes significados y valores

El *Catecismo de la Iglesia Católica* adquiere también otros muchos significados y valores, que merecen ser destacados, como son:

- ❶ Ser instrumento al servicio de la *unidad de la fe*. El *Catecismo de la Iglesia Católica* ayuda a hacer posible la vivencia de una explícita comunión de fe, de tal manera que los cristianos puedan encontrarse más allá de los continentes y las diversas culturas en un lenguaje fundamental de la fe y experimentar así su conciencia de unidad como Pueblo de Dios.
- ❷ Ser instrumento al servicio de la *renovación eclesial*. Al recoger las enseñanzas del Concilio Vaticano II que impulsan a la renovación de la Iglesia y por estar destinado a la catequesis, está llamado a fortalecer y renovar la vida de las comunidades eclesiales. El *Catecismo de la Iglesia Católica* se pone, pues, al servicio de la renovación y revitalización de los fieles y del espíritu misionero de los creyentes comprometidos a vivir su Bautismo en el mundo contemporáneo.
- ❸ Ser instrumento al servicio de la *iniciación cristiana*. El *Catecismo de la Iglesia Católica* que "entrega" lo que la Iglesia cree, vive y celebra en su doctrina y en su culto, nos dice en su conjunto en qué consiste la iniciación cristiana, y ofrece los elementos indispensables y básicos para una fundamentación y enraizamiento de la fe en los bautizados.
- ❹ Una ayuda para la *vida de oración* personal y comunitaria, promoviendo itinerarios de seguimiento y de espiritualidad;
- ❺ Un estímulo y aliento para proseguir los *trabajos ecuménicos* en pos de la unidad de la Iglesia, al mostrar con esmero el contenido y la coherencia admirable de la fe católica;
- ❻ Un valioso apoyo a todos *los que tienen dificultades en su fe*, o a cuantos no creen, al proporcionar estímulos iluminadores en la búsqueda de la verdad.
- ❼ Una ayuda en el conocimiento de *la verdad* que el hombre actual anda buscando como fuente de libertad y de felicidad. Es uno de los servicios más inestimables que el Catecismo de la Iglesia Católica puede prestar a los creyentes y a los hombres de hoy: ofrecer a todos la verdad que salva, Jesucristo, en quien la verdad de Dios y del hombre quedan iluminadas.
- ❽ Por último, ser guía y punto de referencia para la elaboración de los *catecismos locales* instrumentos inapreciables para la catequesis llamada a llevar la fuerza del evangelio al corazón de la cultura y de las culturas. (Cf. *Directorio General para la catequesis*, 131)

En definitiva: "un don privilegiado para redescubrir la inagotable riqueza de la fe" y al ser conocido y compartido por todos "se extienda hasta los confines del mundo la unidad en la fe, que tiene su modelo supremo en la unidad trinitaria". (*Discurso de Juan Pablo II en la presentación de la edición típica*, 1997)

3. EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA: NATURALEZA, FUENTES, FINALIDAD, DESTINATARIOS Y ESTRUCTURA

Naturaleza y fuentes

"El Catecismo de la Iglesia Católica es la exposición de la fe de la Iglesia y de la doctrina católica, atestiguadas e iluminadas por la Sagrada Escritura, la Tradición apostólica y el Magisterio de la Iglesia. Lo declaro como regla segura para la enseñanza de la fe y como instrumento legítimo al servicio de la comunión eclesial" (Fidei Depositum 4)

Aprobar el Catecismo de la Iglesia Católica pertenece al ministerio del sucesor de Pedro en su misión de sostener y confirmar la fe de todos los discípulos del Señor Jesús, así como de reforzar los vínculos de unidad en la misma fe apostólica. (Cf. FD 4) Es pues, un texto oficial del Magisterio que recoge de modo orgánico los acontecimientos y verdades salvíficas fundamentales que expresan la fe común de la Iglesia y que constituyen la referencia básica e indispensable para la catequesis.

"Un catecismo debe presentar fiel y orgánicamente la enseñanza de la Sagrada Escritura, de la Tradición viva en la Iglesia y del Magisterio auténtico, así como la herencia espiritual de los Padres, de los santos y santas de la Iglesia, para permitir conocer mejor el misterio cristiano y reavivar la fe del Pueblo de Dios" (*Fidei Depositum 4*).

Por esta razón el texto se nutre abundantemente de las fuentes de la Sagrada Escritura, de la Tradición de la Iglesia (en particular de los Padres), de la Liturgia, del Magisterio, del Derecho canónico y de la vida y la enseñanza de los santos.

Finalidad

El Catecismo de la Iglesia Católica tiene como finalidad:

"presentar una exposición orgánica y sintética de los contenidos esenciales y fundamentales de la doctrina católica, tanto sobre la fe como sobre la moral, a la luz del Concilio Vaticano II y del conjunto de la Tradición de la Iglesia" (*Catecismo de la Iglesia Católica 11*)

De esta manera el Catecismo:

"ayudará a realizar, en la situación actual, el anhelo perenne y siempre nuevo de la Iglesia católica: anunciar a todos la buena nueva que Cristo nos ha encomendado" (*Juan Pablo II, Discurso Congreso Internacional de Catequesis, Roma 2002*)

Se presenta como un servicio fundamental para:

"los pastores de la Iglesia y los fieles cuando realizan su misión de anunciar la fe y llamar a la vida evangélica... y les es dado para que les sirva de texto de referencia seguro y auténtico en la enseñanza de la doctrina católica" (*Fidei Depositum 4*)

Así pues la Iglesia ofrece este Catecismo como:

- ▶ Instrumento particular para el anuncio de la Palabra de Señor;
- ▶ Exposición e invitación a la fe de la Iglesia;
- ▶ Instrumento válido al servicio de la unidad de la fe y de la comunión eclesial;
- ▶ Norma segura para la enseñanza de la fe y por ello referente fundamental para la catequesis y las demás formas de educación de la fe;
- ▶ Síntesis orgánica y sistemática de la fe de la Iglesia;
- ▶ Texto de referencia para la composición de los catecismos locales.

Destinatarios

Son destinatarios del Catecismo de la Iglesia Católica, sobre todo los Obispos en cuanto maestros de la fe y con ellos sus colaboradores en el ministerio de la catequesis.

"Está destinado principalmente a los responsables de la catequesis: en primer lugar a los Obispos, en cuanto doctores de la fe y pastores de la Iglesia. A través de los Obispos se dirige a los sacerdotes y a los catequistas" (*Catecismo de la Iglesia Católica 12*)

Se ofrece también a todos aquellos fieles que deseen conocer mejor las riquezas inagotables de la salvación; a todos los laicos que participan responsablemente de la fe de la Iglesia y transmiten esta fe. Por ello el *Catecismo de la Iglesia Católica* es también un instrumento de gran ayuda y valor para ellos, para la maduración de su fe.

El Catecismo de la Iglesia Católica, al servir a la evangelización, se ofrece también a todos aquellos que se interrogan y que buscan la verdad, para darles a conocer lo que la Iglesia Católica cree, profesa y trata de vivir. Es ofrecido a todo hombre que nos pide razón de la esperanza que hay en nosotros. (*Cf. Fidei Depositum 4*)

Estructura

El *Catecismo de la Iglesia Católica*, cuyo eje central es Jesucristo, se abre en dos direcciones: hacia Dios y hacia el ser humano

► En primer lugar, el misterio de Dios, Uno y Trino, y su designio de salvación para el hombre inspira y organiza desde dentro al Catecismo en su conjunto y en cada una de sus partes

► A la vez, el misterio del ser humano, presentado en el Catecismo, muestra la vocación y el ideal de perfección a la que toda persona es llamada.

"Y así, al presentar la doctrina católica de modo auténtico y sistemático, a pesar de su carácter sintético, remite todo el contenido de la catequesis a su centro vital, que es la persona de nuestro Señor Jesucristo". (Juan Pablo II, *Congreso Internacional de catequesis. Roma 2002*)

Asimismo, se articula en torno a cuatro dimensiones fundamentales de la fe y de la vida cristiana: "la profesión de fe bautismal, (el símbolo), los sacramentos de la fe, la vida según la fe (los mandamientos), la oración del creyente (el Padre Nuestro)". (*Catecismo de la Iglesia Católica 13*)

"En cuanto exposición completa e íntegra de la verdad católica, válida siempre y para todos, con sus contenidos esenciales y fundamentales permite conocer y profundizar, de modo positivo y sereno, lo que la Iglesia cree, celebra, vive y ora". (Juan Pablo II. *Congreso catequístico. Roma 2002*)

Esta articulación cuatripartita del Catecismo de la Iglesia Católica remite a la unidad profunda de la vida cristiana y a la vez desarrolla los aspectos esenciales de la fe:

- Creer en Dios creador y en su designio de salvación;
- Ser santificado por Él en la vida sacramental,
- Amarle con todo el corazón y amar al prójimo como a uno mismo,
- Orar esperando la venida de su Reino.

Con esta articulación tradicional en torno a los cuatro pilares que sostienen la transmisión de la fe, el *Catecismo de la Iglesia Católica* se ofrece como texto de referencia para la educación básica de la fe.

"La interconexión de las cuatro partes, que constituyen, de modo complementario, la estructura del texto y ponen de relieve el vínculo estrecho que existe entre `lex credendi`, `lex celebrandi`, `lex agendi` y `lex operandi` nos permite una vez más maravillarnos ante la belleza y la riqueza del mensaje de Cristo". (Juan Pablo II. *Congreso catequístico. Roma, 2002*)

El sentido de esta articulación

Esta estructura del *Catecismo de la Iglesia Católica* se desarrolla del siguiente modo:

1. La *primera parte* expone "**la profesión de fe**", la confesión de fe en el Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. (CCE nn 1-1065). Se nos revela lo fundamental de la fe de la Iglesia: nosotros creemos que el Dios viviente, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, es un único Dios. Él se nos ha donado en la Encarnación del Hijo y permanece siempre cerca de nosotros al enviarnos el Espíritu Santo. Ser cristiano significa creer en este Dios de la Revelación, formar parte de su designio amoroso de salvación, participar, por la acción del Espíritu Santo, de la "nueva Vida" en la Iglesia y vivir en la alabanza a Dios, esperando su Reino definitivo. Todo lo demás se desarrolla a partir de este núcleo.

Se expone, al comienzo, lo que es la fe en su dimensión personal, yo creo, y en su dimensión comunitaria, creemos. Después se explicitan los contenidos de la fe mediante la exposición de los artículos del credo apostólico. En la primera sección, antes de proponer lo que la Iglesia cree, se habla del hombre como ser en busca de sentido, de verdad, de absoluto, de Dios. El hombre es un ser capaz de Dios, pero es Dios quien sale al encuentro del hombre. El hombre responde a Dios con la obediencia de la fe.

2. La *segunda parte* lleva como título "**La celebración del misterio cristiano**" y se muestra cómo la Revelación de Dios en Cristo es ofrecimiento de la propia vida divina, del propio misterio de Dios. (CCE nn 1066-1690) Este misterio de Dios se nos da a cada persona por la celebración de los divinos misterios o sacramentos. La Iglesia los celebra con gozo, como dones de la presencia y acción salvadora de Dios. Se exponen los siete sacramentos como actualización del amor de Dios, como realización del designio divino de salvación.

3. La *tercera parte* trata de "**la vida en Cristo**", de la vocación a la que hemos sido llamados a ser en Cristo, bajo la acción del Espíritu, una vez que hemos sido iluminados por la fe y santificados por los sacramentos e integrados en la Iglesia. (CCE nn 1691-2557) ¿Cuál es la forma de existencia que corresponde a esa fe y vida sacramental? Nace una nueva comprensión de la persona humana, de la relación con el prójimo y de su vida en el mundo que reflejan la alianza de amor que Dios instauró con la humanidad en Jesucristo.

El Catecismo recoge el esquema de los diez mandamientos, ya que es también el fundamento del Sermón de la montaña. En el Nuevo Testamento los diez mandamientos aparecen como camino para el hombre que se abre a su verdadera profundidad, alcanzando su pleno significado en la palabra y la persona de Jesucristo. La tradición catequética ha encontrado siempre en los mandamientos las indicaciones fundamentales para la conciencia cristiana. Son, por tanto, los mandamientos a la luz del sermón de la montaña, los dones del Espíritu Santo y la doctrina de las virtudes. De este modo se pone de manifiesto que la moral cristiana se encuentra en el ámbito de la gracia que nos precede, nos alcanza y en el momento del perdón nos renueva. La gracia de Dios y la decisión del hombre de seguir fielmente a Jesucristo.

4. La *cuarta parte* lleva por título "**la oración cristiana**" y muestra cómo el hombre que ha conocido a Dios, que celebra los sacramentos y quiere conformar su vida a la luz de Cristo, necesita entrar en relación personal con Dios, según nos lo enseña Jesucristo (CCE nn 2558-2865). Jesucristo vivió su existencia filial en oración, en escucha y respuesta al Padre. Tras mostrar esta naturaleza cristológica de la oración cristiana, el *Catecismo de la Iglesia Católica* va exponiendo cada una de las peticiones del Padre Nuestro. No hay vida cristiana sin vida interior de relación con Dios.

Podemos concluir diciendo que todo esto lo ofrece el *Catecismo de la Iglesia Católica* como una realidad vivida por la Iglesia durante veinte siglos y que se ha expresado en culturas y

lenguas diferentes entre sí. No se nos ofrece un tratado de teología, ni una historia de la Iglesia, o un sistema de pensamiento o moral sino una totalidad de sentido y de vida que es la fe de la Iglesia, la experiencia de la fe de la Iglesia Católica.

Conclusión

Se ha recorrido un largo camino en estos diez años, a la vez que se aprecia que es todavía mucho lo que queda por recorrer para que el Catecismo sea asumido con toda plenitud, fidelidad y cordialidad por parte de todos. De ello surgirá, si duda, una gran esperanza y vitalidad para la Iglesia. Diez años después, se necesita asumir, cada vez con mayor claridad y sentido de unidad y fidelidad a la fe de la Iglesia, el Catecismo de la Iglesia Católica.

"Que se intensifique nuestro renovado esfuerzo con vistas a su mayor difusión, a una acogida más cordial y a una mejor utilización en la Iglesia y en el mundo.

Que vuestros trabajos contribuyan a dar ulterior relieve a la prioridad pastoral que es una catequesis clara y motivada, íntegra y sistemática.

Una catequesis que pueda grabarse en la mente y en el corazón, para que alimente la oración, imprima un estilo de vida y oriente la conducta de los fieles"

(Juan Pablo II. Congreso Internacional de Catequesis. Roma 2002)